



El Cristiano Saludable

Estudio 7: Evangelismo y Discipulado

Curso de Discipulado Básico

Larocamiami.com

Rev. 9-2-09

Evangelismo y Discipulado

Uno de los privilegios de todo creyente es el de poder compartir su experiencia de salvación con otros. Testificar o evangelizar quiere decir compartir con otra persona el plan de salvación con el objetivo de que acepte el regalo de la salvación. Cuando testifiques hazlo con humildad y en una actitud de oración.

El Plan de Salvación

A continuación está un bosquejo sencillo y concentrado para poder compartir con otras personas:

1. El cielo, la vida eterna, es un regalo que no podemos ganarnos ni merecerlo:

En el libro de Efesios 2:8-9 leemos precisamente esta verdad, “porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe”.

2. Toda persona es pecadora e imperfecta:

Leemos en la Biblia que “No hay justo, ni aun uno.....todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios” (Romanos 3:10, 23). Todo hombre es pecador y no se puede salvar a sí mismo.

3. Dios nos ama pero no puede excusar el pecado:

Dios nos ama con amor eterno y en Juan 3:16 lo leemos que “porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna”. También leemos en Nahúm 1:3 que “Jehová...no tendrá por inocente al culpable”.

4. Jesucristo soluciona el dilema.

El perfecto Dios-Hombre se sacrifica por nosotros y paga toda nuestras deudas y pecados. Como dice en Colosenses 2:13 “Y a vosotros, estando muertos en pecados...os dio vida juntamente con él, perdonándoos todos los pecados”.

5. La salvación es por fe en la obra redentora de Jesucristo.

La fe en Jesús es lo que justifica y lo que nos hace obtener el perdón de todos nuestros pecados. En el libro de Gálatas 2:16, el apóstol Pablo escribe que “el hombre no es justificado por las obras de la ley, sino por la fe de Jesucristo, nosotros también hemos creído en Jesucristo, para ser justificados por la fe de Cristo y no por las obras de la ley, por cuanto por las obras de la ley nadie será justificado”.

Jesús nos justifica y nos perdona: “nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su

misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo, el cual derramó en nosotros abundantemente por Jesucristo nuestro Salvador, para que justificados por su gracia, viniésemos a ser herederos conforme a la esperanza de la vida eterna (Tito 3:5-7).

Memorízate y comparte este bosquejo con la persona cara a cara y luego invítala a orar para aceptar el regalo de la salvación. Confía que el Espíritu Santo está haciendo su obra en el corazón de la persona. No la obligues ni la fuerces.

También puedes utilizar algunas herramientas como tratados, panfletos, monedas evangelísticas, etc., para poder llegar a otros con el mejor de los mensajes.

Plan de Discipulado Bíblico: El Cristiano Saludable

El Señor nos mandó a “id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén” (Mateo 28:19-20). Todo cristiano necesita ser discipulado y ayudado a medida que va creciendo espiritualmente.

El discipulado bíblico es el proceso intencional de una persona cuando impacta la vida de otra persona, llevándola hacia un estilo de vida que imita el carácter de Jesucristo. El discipulado bíblico promueve la reproducción de este estilo de vida en otras personas.

Dios quiere que ayudemos a otros en su crecimiento espiritual. Pablo le dijo a su discípulo Timoteo que “lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros” (2 Timoteo 2:2).

Necesitas hacer con otros lo que otros cristianos han hecho contigo. La serie del “Cristiano Saludable” es una herramienta para poder discipular a los que ganes para Cristo.

Versículos para memorizar:

Mateo 28:19-20, Efesios 2:8-9, 2Timoteo 2:2.

Notas

